

CELEBRACIÓN DE LA PASIÓN DEL SEÑOR

Monición de entrada:

El viernes Santo es un día de profundo dolor y tristeza para todos los cristianos, un dolor que nos tiene que conducir a una profunda reflexión. En la mente de todos nosotros está el recuerdo de la Pasión, con todos los sentimientos de dolor, compasión e incluso culpabilidad que nos llevan a pensar en nuestra pequeña parte de los pecados de la humanidad, por los que Jesús dio su vida.

Este día se centra en la figura de la cruz, símbolo de la muerte y de redención. En ella queda reflejado el sufrimiento de Cristo, fruto de su amor por nosotros. Esto es la cruz, dolor y humillación, pero también salvación. Un símbolo, que nos tiene que hacer pensar en un amor tan grande que lleva a Jesús a entregar su vida por la salvación de aquellos que le conducen a la cruz.

En el rito que vamos a celebrar se distinguen cuatro partes bien diferenciadas:

1. Liturgia de la Palabra, en la que se leerá la Pasión de Cristo.
2. La Oración Universal, en la que se pedirá por todas las necesidades del mundo
3. La Adoración de la Cruz, precedida por una procesión que traerá la cruz del fondo de la Iglesia al presbiterio.
4. La Sagrada Comunión, es la última parte de la celebración en la que se prepara el altar y se trae el Santísimo desde el Monumento.

NOTA: Entre esta monición y la siguiente ha de dejarse un pequeño espacio de tiempo.)

0. RITOS DE ENTRADA

(NOTA: delante del presbiterio hay una alfombra para que el sacerdote se postre)

Monición: Comenzamos esta oración en silencio. Recibiremos al sacerdote en pie. Él se postrará como símbolo de la pequeñez humana frente a la inmensidad del amor de Dios. En este momento y en silencio todos nos pondremos de rodillas hasta que él termine la oración colecta

POSTRACIÓN ORACIÓN COLECTA DEL SACERDOTE

1ª LITURGIA DE LA PALABRA.

Monición 1ª Lectura:

En la primera lectura vamos a encontrarnos con la figura del siervo de Yahvé, su nacimiento, su vida, sufrimiento, condena, muerte y glorificación. El Siervo inocente sufrirá y morirá, pero lo hará para traer la Paz a otros muchos, culpables. El Siervo tendrá éxito en su misión. En el Siervo podemos reconocer a Cristo.

PRIMERA LECTURA: Is 52, 13-15; 53, 1-12

SALMO RESPONSORIAL: Sal 30, 2.6.12-13.15-16.17 y 25

Monición 2ª Lectura:

Cristo, como hijo de Dios es el único sacerdote del Nuevo Testamento, pero no por ello reclama algún tipo de privilegio, sino que se despojó de su rango y renunció a todos los privilegios que le pudieran corresponder, e incluso no fue escuchado en su petición de ser liberado de la muerte.

SEGUNDA LECTURA: Hb 4, 14-16; 5, 7-9

Monición al Evangelio:

Llegamos al momento de la Pasión y muerte de Jesucristo, una Pasión que no debemos ver como una derrota, sino más bien como una victoria. Jesús se entrega a la muerte con total libertad, ofreciendo su vida por todos nosotros, porque nos ama.

La cruz no es un símbolo de tortura y de muerte, sino el símbolo del amor supremo de Dios por los hombres. Es un símbolo de Victoria. En la cruz se cumplen todos los designios de Dios, se cumple el plan de Dios y Jesús es glorificado.

LECTURA DEL EVANGELIO: Jn 18, 1-40; 19, 1-42

(El Evangelio puede ser leído por tres personas. En la lectura hay cuatro pausas en las que se puede cantar un breve estribillo; pe: "Danos un corazón. Las pausas son Getsemaní: "Conviene que muera un solo hombre" Entonces se lo entregó para que lo Epilogo final del relato.)

HOMILIA

Canción: Victoria tu reinarás / Soneto al Cristo crucificado.

2ª ORACIÓN UNIVERSAL.

Monición a la Oración Universal:

Jesús vivió, murió y resucitó por todos; por eso hoy es día de orar por todos. La “oración de los fieles” de todas las eucaristías, hoy se convierte en “oración solemne” por toda la Humanidad

La Oración Universal que vamos a proclamar es una de las tradiciones litúrgicas más antiguas de la Iglesia; simplemente es un signo más de la actitud universal de perdón y fraternidad a la que, desde siempre, Jesús ha llamado a su Iglesia

En esta oración, cada petición tiene el mismo esquema de desarrollo: primero se indicará por quién se va a orar; se continúa con un breve momento de silencio y se termina con la oración conclusiva del sacerdote.

3ª ADORACION DE LA CRUZ.

Monición:

Hay momentos y situaciones en la vida en las que las palabras sobran y sólo los gestos pueden describir los sentimientos. Ante la Pasión y la Cruz al creyente le faltan las palabras adecuadas para expresar lo que su corazón contiene; por eso, ahora, la palabra deja paso al gesto beso de la cruz. Que esta tarde, nuestro beso a la cruz sea expresión de un compromiso: aceptar el Evangelio de Jesús como centro de nuestra vida.

Primero el Sacerdote irá descubriendo la cruz, procesionalmente, viniendo del fondo de la Iglesia hasta el presbiterio; tras adorarla él, la dejará en el presbiterio para que todos podamos pasar a besarla

Canciones: Tuyo soy, • No adoréis a nadie.

4ª COMUNION.

Canciones: Amaos, • Con vosotros está, Sabed que vendrás.

Monición final:

Jesús nos dice hoy: Entregadme lo que os pese, lo que os encadene, lo que os esclavice, lo que os agobie, lo que os entristezca, lo que os condene; Yo lo tomaré conmigo, lo cargaré en mis hombros, lo subiré a mi cruz.

Nota: Esta es una liturgia sobria y densa en lo que el clima de silencio, meditación y oración, reinará durante el día. Por eso, hoy no habrá cantos, ni despedida, todo quedará cortado, como misterio inacabado. Hay que esperar a la Vigilia Pascual.